

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornada de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Gretel Marrero Peniche

Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de la Habana

grian@rect.uh.cu

Eje problemático 12: Desigualdades y estructura social: producción, reproducción y cambio.

Título de la Ponencia: La migración internacional de mujeres cubanas como espacio de reproducción de desigualdades de género.

El trabajo que se presenta a continuación responde a resultados de investigación exploratorios, heredero más bien de preguntas e hipótesis a profundizar que de sólidas respuestas. El campo investigativo de la feminización de las migraciones internacionales en Cuba se nos muestra aun como un amplísimo derrotero de investigación.

Es posible distinguir varias formas de ver y estudiar la feminización de las migraciones internacionales, las más empleadas son: según el incremento de las mujeres migrantes internacionales; según la superación en número de mujeres sobre los hombres que emigran en diferentes regiones y períodos; y según el cambio cualitativo que se produce en la migración de mujeres, que implica un cambio de roles en el proceso migratorio y que puede identificarse en el aumento de las que deciden migrar solas con disímiles propósitos.

Por ello, en la actualidad comprender el término feminización de las migraciones internacionales implica tener presente un aspecto fundamental: definir si estamos en presencia de una feminización cuantitativa o cualitativa de estos movimientos, teniendo en cuenta las características socio demográficas, tanto del país emisor en general como de sus flujos migratorios en particular.

La ponencia propone indagar en las desigualdades de género que tienen lugar en los actuales procesos migratorios cubanos. Para ello, se realiza una revisión teórica que, desde la

perspectiva de género, brinde explicaciones a los procesos de feminización de las migraciones internacionales. Es objetivo además, analizar las desigualdades de género que enfrentan las mujeres cubanas, antes de emigrar y una vez insertadas en las sociedades de destino. Por último, se pretende indagar sobre las principales consecuencias de la feminización de los flujos migratorios en Cuba. La metodología seleccionada para llevar a cabo el estudio es la cualitativa.

Signos de alerta...

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) plantea que actualmente en los flujos migratorios internacionales “interviene una mayor diversidad de grupos étnicos y culturales que nunca antes, el número de mujeres que emigra hoy de manera independiente, o como cabeza de familia, es considerablemente mayor”¹.

En el caso de los migrantes internacionales de América Latina y el Caribe, la OIM estima que estos aumentaron de 6.5 millones en el año 2000 a 7.5 millones en el año 2010².

En este sentido, desde el primer decenio del año 2000 diversos estudios realizados por la CEPAL, referentes a las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe, plantean que estas se han complejizado en tanto a sus dimensiones, actores y visiones sobre las mismas. Se expone la creciente “feminización” de los procesos migratorios, así como sus desafíos políticos tanto para los países de origen como para los de destino que resultan de dichos procesos. Estos hechos imponen un análisis de género a la vez que requiere ser considerado este enfoque en las políticas públicas.

Ante esta situación, ¿qué respuestas nos brindan las explicaciones desde la teoría?

En nuestros días, el análisis de estos procesos se basa fundamentalmente en la relación entre dos variables: feminización de las migraciones-mercado laboral. De forma casi invariable, siempre que se hace referencia a la participación de las mujeres en los flujos migratorios se explica desde la óptica de su participación activa en los mercados de trabajo internacionales.

¹ Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2010). Informe sobre las migraciones en el mundo. El futuro de la migración: Creación de capacidades para el cambio. pág. 3. Disponible en: www.iom.int

² OIM (2010). Ob. Cit. pág.157.

Por ello, las explicaciones más recientes desde la teoría adquieren como piedra angular dos vertientes del análisis: el incremento en número de mujeres migrantes internacionales, en varias regiones superior al número de hombres³; y las mujeres que deciden emigrar de forma independiente con el objetivo de insertarse en el mercado laboral del país de destino. Se afirma que “la creciente participación de la mujer en el mercado laboral en los últimos decenios ha estado acompañada de la feminización de la migración en la subregión. La representación de la mujer en los contingentes de migrantes internacionales pasó del 44.2 % en 1960 al 48.1 % en 1980 y al 50.1 % en 2010”⁴.

¿Qué condicionantes se ocultan tras esta tendencia? Tal y como se propone desde el análisis teórico, la inserción de las mujeres migrantes en el mercado de trabajo internacional responde a las condicionantes laborales impuestas por la globalización, que ha llevado a la creación y consolidación de mercados de trabajo transnacionales segmentados por sexo. Por tanto, se necesita “una mirada de género a la economía de mercado transnacionalizada para observar la producción de desigualdades de género en estrecho vínculo con las de clase y etnia. Los procesos ideológicos que emergen y a la vez sustentan los cambios económicos en el mercado de trabajo internacional, reproducen las relaciones jerarquizadas entre los géneros en sus concepciones acerca del trabajo de las mujeres y su participación en el mercado laboral asalariado”⁵.

Es por ello que debemos pensar la migración femenina en su “relación con cambios generales vinculados a las transformaciones de orden estructural en la economía mundial”⁶, como la globalización de la economía capitalista, la segmentación de los mercados y, especialmente, la desregulación y flexibilización del trabajo. En este contexto, en las grandes ciudades de América Latina, Estados Unidos y Canadá existen nuevas formas y oportunidades de

³ Entre los ejemplos más notables: En Asia, el número de mujeres que emigran de algunos países ha sobrepasado al de hombres. Hacia el año 2000, según estimaciones, había dos millones de mujeres asiáticas que trabajaban en países vecinos. Entre el año 2002 y el 2003, en promedio un 79 % de todos los migrantes que se marchaban de Indonesia para trabajar en el extranjero eran mujeres. En el 2005, más del 65 % de casi 3.000 filipinos que se marchaban del país cada día para trabajar o residir en el extranjero, eran mujeres.

⁴ OIM (2010). Ob. Cit. pág.158.

⁵ Gregorio, C y Agrela, B. (2002). *Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo*. España: Ed. Universidad de Granada.

⁶ Dória, E. (1994, septiembre 25-28) Género, familia y migraciones internacionales. En *Emigración e Inmigración Internacional en el Brasil contemporáneo*. Seminario Internacional. Núcleo de Estudios de Población de la Universidad de Campinas, Brasil.

incorporar la fuerza de trabajo de mujeres migrantes (internas e internacionales), pero su incorporación se produce de manera marginal y básicamente en el sector informal: trabajo doméstico y de cuidado, área de servicios y trabajo sexual.

Al analizar los cambios demográficos que se han sucedido en toda Europa en la última década, nos percatamos de un problema esencial que debe resolver el continente: el envejecimiento de su población, con la consiguiente disminución de población activa. Como solución a este fenómeno algunos Estados proponen la implementación de políticas en torno a la promoción de la inmigración, que en algunos casos es una inmigración selectiva.

Es en esta inmigración selectiva donde se inserta la mano de obra femenina del Tercer Mundo hacia los países desarrollados, alcanzando “una relación sistémica entre globalización y feminización de la mano de obra asalariada”⁷. Esta asociación migración-producción asegura una fuerza laboral de bajos salarios donde, la mayoría de las mujeres inmigrantes a las ciudades resultan empleadas en servicios domésticos y en actividades del sector informal.

La situación antes descrita nos induce a considerar, en palabras de Saskia Sassen, que “hoy como en el pasado, la inmigración de las mujeres no es simplemente una función del parentesco. Hay condiciones objetivas que crean una demanda de trabajadoras teniendo en cuenta la tipificación por sexo de los empleos y los bajos salarios pagados a las mujeres. El desplazamiento del empleo a los servicios y la degradación técnicamente inducida de muchos empleos han generado una expansión en los tipos de trabajo asociados con mujeres trabajadoras, utilizando el término con cierta libertad, uno podría argumentar que ha habido no solo una participación creciente de la fuerza de trabajo femenina, sino también una feminización de la oferta de empleo. Esta, en conjunción con la creciente politización de las mujeres nativas bien puede crear una demanda creciente de mujeres inmigrantes”⁸.

En suma, se podría afirmar que el proceso de globalización ha acelerado los flujos migratorios de los países del sur hacia los países del norte, no sólo como consecuencia de la sobre población, la pobreza y el estancamiento económico, sino como una consecuencia de la nueva lógica de acumulación donde los inmigrantes del sur prestan servicios especializados

⁷ Sassen, S. (2003). Los espectros de la globalización. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.

⁸ Sassen, S. (2003). Ob. Cit. pág. 194.

con bajos costos asegurando de esta manera una mayor acumulación de los países del norte. La migración de las mujeres se ha abierto entonces, en parte como consecuencia de la demanda de mano de obra barata para el trabajo doméstico, para algunas profesiones relacionadas con el cuidado de personas (por ejemplo: enfermería) y para ciertos trabajos industriales (por ejemplo: las maquiladoras mexicanas). Y, junto a la rígida división de trabajos disponibles por géneros, se ha desarrollado un patrón basado según los países de origen.

No obstante, resultaría erróneo restringir el fenómeno de la feminización de las migraciones internacionales a las demandas del mercado laboral internacional. Sobre este particular, Douglas Massey asegura que los procesos de migración internacional no emergen de la falta de desarrollo económico sino del desarrollo mismo. Mejor dicho, de un tipo de desarrollo que exige ciertas maneras de producir y trabajar, que exige a los países -incluso a los más pequeños y pobres- conectarse con el comercio mundial y que acelera las redes de comunicación e información a nivel mundial -y son justamente estas redes las que facilitan y estimulan los flujos migratorios-. Así, las personas desplazadas por los cambios producidos en el mercado y por la implementación de políticas económicas neoliberales, en realidad tienen variadas y complejas motivaciones para emigrar⁹.

Particularidades del caso Cuba...

Es pertinente considerar los elementos analizados anteriormente para comprender su impacto en las migraciones femeninas desde Cuba. Las particularidades del proceso migratorio cubano implican tener en cuenta las medidas preferenciales de recepción de nuestros migrantes en Estados Unidos, que continúan determinando a este territorio como su principal destino.

En palabras de Marta Núñez Sarmiento, experta en estudios de género y migración en Cuba, la feminización de las corrientes migratorias en el mundo se manifiesta también en nuestro país con similitudes y diferencias. “Esta tendencia ha estado condicionada, entre otros factores, por las transformaciones estructurales profundas a las que ha sido sometida la sociedad cubana a partir de 1959; por los programas para promover la equidad de género en

⁹ Massey, D. (1998, marzo). Immigration Policy after NAFTA. The American Prospect. Disponible en: www.prospect.org

toda la sociedad, que han beneficiado en primer término a las mujeres, y por las políticas migratorias cubanas y de los países de destino, principalmente las de los Estados Unidos”¹⁰.

Aunque no es muy conocida la composición por sexo de las migraciones internacionales en Cuba debido a la existencia de escasas publicaciones al respecto, las salidas por vía legal han mostrado una proporción equilibrada entre hombres y mujeres, 53% y 47% respectivamente. En el caso de las salidas ilegales este equilibrio se altera significativamente. En 1993, el 88% de los cubanos que realizan salidas ilegales son hombres, y en 1994 estos representan el 80%. Ello confirma una regularidad que se manifiesta a escala internacional en las migraciones de carácter indocumentado, el hecho de que sean selectivas por sexo, y en particular, en el caso cubano, la presencia de altos riesgos durante la travesía hace disminuir la presencia femenina¹¹.

Por tanto, las diferencias entre las personas que salen ilegalmente y los que lo hacen por vías legales en Cuba se manifiestan principalmente en relación al sexo, donde la proporción es inversa, en tanto en los ilegales predominan los hombres y en los legales las mujeres.

Desde el análisis social se impone considerar aquellos factores que pueden haber llevado a la mujer cubana a jugar un papel más activo en las migraciones, además de los ya apuntados por Núñez Sarmiento. A partir de 1990, y como parte de la respuesta ante la crisis que comenzó a atravesar el país con el inicio del Período Especial, las mujeres tuvieron que readaptarse a nuevas formas de empleo. Con la reestructuración económica que emprende Cuba a partir de 1995 y al crearse nuevos sectores no estatales, se incrementa la participación femenina en el sector privado. Además, en el sector de empresas mixtas y sociedades mercantiles, en 1997 las mujeres constituyeron el 34.3% de todos los trabajadores. De modo general se observa una flexibilización en cuanto a la ubicación de las mujeres en la estructura laboral¹².

¹⁰ Núñez, M. (2007, febrero) Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares. En: América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio. Taller Internacional. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales y Centro de Estudios Demográficos, Universidad de la Habana, pág. 4.

¹¹ de Urrutia, L. (1995) Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano. Manuscrito no publicado, Universidad de la Habana, Cuba.

¹² Núñez, Marta. (2000). Estrategias cubanas para el empleo femenino en los noventa: un estudio de caso con mujeres profesionales. Caminos. 17-18, 46-63.

Todos estos elementos demuestran la readaptación que, durante los noventa, enfrentaron las mujeres cubanas. Estos sucesos tienen una notable repercusión al interior de las familias y en la sociedad en general, pues a la vez que se acrecienta su firmeza para asumir nuevos retos y roles sociales, se madura su conciencia política y liberadora para oponerse a abusos y sumisiones.

Estos cambios que han atravesado y atraviesan las mujeres cubanas han generado en ellas una mayor capacidad para reflexionar y decidir sobre diversos aspectos de su vida y un ejemplo de esto se manifiesta en las estrategias que utilizan para emigrar.

Marta Núñez Sarmiento en “Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares” demuestra que en Cuba existe una feminización de la migración desde 1960. Plantea que entre 1960 y 1970 los saldos migratorios por sexo muestran que el número de mujeres fue superior al de los hombres, lo mismo ocurre en los años 1972, 1973, 1976 y 1977. Esto se repite nuevamente en los años 1993 así como entre 1995 y 2003. Se ha demostrado que, en los períodos en que las salidas con carácter definitivo se han efectuado con cierto ordenamiento, con seguridad para realizar los viajes y con apoyo a la reunificación familiar, las mujeres emigran más que los hombres. Como se expuso anteriormente, en 1994 con la llamada “crisis de los balseros” los hombres representaron aproximadamente el 80% de los emigrados cubanos en ese año¹³.

En resumen, en el ámbito de las migraciones internacionales, se ha evidenciado una “feminización” de estas en nuestro país, la cual puede ser comprobada estadísticamente pues, entre el año 1960 y el 2003 hay una proporción ligeramente superior de mujeres que de hombres entre el total de emigrados; hay también en estos cuarenta y tres años 25 oportunidades en que los saldos migratorios son mayoritariamente femeninos. Esta tendencia hacia la feminización en los flujos migratorios internacionales se comporta de manera similar a la de los países caribeños hacia los Estados Unidos y a la recepción de más mujeres inmigrantes que hombres en los Estados Unidos desde 1930¹⁴.

¹³ Núñez, M. (2007, febrero) Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares. En: América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio. Taller Internacional. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales y Centro de Estudios Demográficos, Universidad de la Habana.

¹⁴ Núñez, M. (2007, febrero) Ob. Cit.

No obstante estas revelaciones estadísticas, el componente por excelencia que identifica la feminización de los flujos migratorios cubanos es el cualitativo. A nivel internacional, Cuba continúa siendo considerado un país emisor por excelencia de hombres migrantes. Tal es el caso de la OIM, donde aparece Cuba como uno de los países con mayoría masculina en sus migraciones ostentando la cifra del 71.1 % de hombres migrantes¹⁵.

La mujer cubana en la migración internacional: cambio de roles.

Cuando hablamos del cambio de roles experimentado por las migrantes cubanas debemos considerar lo siguiente: numerosos investigadores cubanos concuerdan que emplear un enfoque de género significa el acercamiento a las realidades sociales desde la comprensión que las mujeres y los hombres no han tenido solamente sexos biológicos, han sido encasillados en patrones culturales construidos en sociedades concretas y en un momento histórico determinado, lo cual ha contribuido a una determinada asignación de roles al significado de ser hombre o mujer¹⁶. Por tanto, el componente cualitativo de la feminización de las migraciones en Cuba va a responder directamente a aquellos procesos sociales que han impulsado a las mujeres a tener un papel más activo e independiente en las migraciones internacionales.

El sistema de género de la sociedad moderna y su división de los ámbitos de actividad en privados y públicos condujo a una división de actividades que coincidían con la definición de los roles de género. La dimensión de género provocó la consideración del ámbito privado como femenino y del público como masculino. Aunque en la actualidad esta situación está inmersa en un proceso de transformación, aún nuestra sociedad mantiene características de la sociedad moderna¹⁷.

En las opiniones de Sussie Jolly y Hazle Reeves, el desplazamiento internacional de personas a menudo conduce a cambios en los roles y responsabilidades de género tanto de mujeres como de hombres, a veces para beneficio de ellas si logran un desarrollo profesional o mejores empleos lo cual permite que adquieran las posibilidades de asumir nuevos roles en

¹⁵ OIM (2010). Ob. Cit. pág. 249.

¹⁶ Núñez, M. (2001) Los estudios de género en Cuba y sus aproximaciones metodológicas, multidisciplinarias y transculturales (1974-2001). En: IV Conferencia Internacional de la Cátedra de la Mujer de la Universidad de la Habana.

¹⁷ Astelarra, J. (2005) El sistema de género, nuevos conceptos y metodología. Disponible en: [Cubaliteraria, www.cubaliteraria.cu](http://www.cubaliteraria.cu)

sus hogares como principales proveedoras de ingresos; y en otras ocasiones provocando que queden aún más marginadas.

Al referirse a los cambios de roles que experimentan las mujeres cubanas durante el proceso migratorio, Helen I. Safa plantea que la reestructuración económica en Cuba ha contribuido al incremento de los hogares encabezados por mujeres en nuestro país, por lo tanto, contribuyó también a debilitar el papel del hombre como proveedor. La autora le brinda al factor económico un lugar privilegiado en las causas de la emigración en Cuba; plantea además que la emigración incrementada resulta a menudo en fragmentación familiar y cambios en los papeles de género.

Sobre este particular existen fuertes contradicciones, aunque algunos autores señalan que la migración de mujeres puede incrementar el papel social y económico que estas desempeñan en los países de destino, otros plantean que en muchas ocasiones no pueden escapar de la sobrecarga de trabajo o de una rígida limitación de los empleos a los que pueden acceder. Los mercados de trabajo segregados por sexo influyen en las oportunidades laborales de las mujeres migrantes, en el dinero que ganan y en los riesgos de ser explotadas. En el sector del trabajo no calificado, ellas predominan en empleos aislados y por tanto están en mayor riesgo de sufrir explotación.

Trampas encantadoras de la investigación social: respuestas al problema de investigación.

¿Cómo influyen las desigualdades de género en la migración actual de mujeres cubanas? Durante el desarrollo del trabajo se ofrecieron algunas pistas que responden a la interrogante anterior. No obstante, las respuestas al problema de investigación planteado en un inicio se convierten invariablemente en hipótesis que deberán ser complementadas en investigaciones ulteriores. Encantadoras emboscadas que enfrentamos los que nos dedicamos a la investigación social. A continuación, algunas pinceladas:

A nivel macro social, la diferencia más constatable entre los géneros en la migración internacional de Cuba se evidencia en las vías que utilizan hombres y mujeres para migrar. Como se apreció en el desarrollo de la investigación, en períodos donde la emigración ilegal hacia Estados Unidos ha sido significativa, los hombres fueron mayoría. Sin embargo, en la

migración legal predominan las mujeres, elementos que pueden estar relacionados con los peligros de una travesía marítima.

Aun prevalecen en la sociedad cubana definiciones patriarcales de lo que significa “ser hombre” y “ser mujer”, concepciones que inciden en el ámbito migratorio. No obstante, las conquistas de la mujer cubana en el espacio público han influido en su poder de tomar decisiones. Lo anterior se refleja en la esfera migratoria, donde cada vez más mujeres deciden migrar de forma independiente y no como acompañantes dependientes del hombre migrante¹⁸.

Por otro lado, estudios cualitativos han demostrado que la mujer cubana tiende a perpetuar, en mayor medida que el hombre, las tradiciones aprehendidas en Cuba una vez insertadas en las sociedades receptoras. Por lo que, la feminización creciente de las migraciones internacionales en Cuba puede incrementar la expansión de las tradiciones y costumbres de la Isla en los países de destino¹⁹.

Feminización de los flujos migratorios cubanos: consecuencias que reclaman atención.

Desde el punto de vista demográfico, la feminización de las migraciones en Cuba es un signo de alerta para el envejecimiento poblacional que sufre el país.

La Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) muestra las bajas tasas de fecundidad y mortalidad como los principales factores que condicionan el envejecimiento poblacional en Cuba. En el caso de la tasa de fecundidad, reconocida por diversos autores como la fundamental al hablar del envejecimiento de nuestra población, es preciso señalar que Cuba cuenta con los niveles más bajos de fecundidad con respecto a América Latina.

Entonces, cuáles son algunas de las respuestas que ofrece la ONE ante esta situación. En primer lugar y mencionado anteriormente en este trabajo, el incremento de la participación femenina en la fuerza laboral. Para el año 2007, la tasa de actividad económica femenina en

¹⁸ Marrero Peniche, G. (2008). Migraciones internacionales cubanas y su conexión con la migración externa en el mundo. Tesis de Diploma no publicada, Universidad de la Habana, Facultad de Sociología, Cuba.

¹⁹ Marrero, Gretel. (2009). Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba. Anuario Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, 2008-2009.

Cuba era de un 59.1 %; en el caso de los trabajadores profesionales y técnicos las féminas ostentaron la cifra del 65.6 %²⁰.

Otros factores mencionados son: la transformación de los patrones de formación de las familias y las emigraciones femeninas. En este particular, es necesario observar una relación en dos sentidos y cómo los cambios experimentados en cada una de estas áreas se condicionan mutuamente.

Tal es el caso de las relaciones que se establecen entre: el incremento de los hogares cubanos con jefatura femenina, la migración de jóvenes, y los cambios sufridos por la estructura familiar tradicional una vez que la madre emigra y los hijos quedan a cargo de familiares cercanos a esta, preferiblemente las abuelas maternas.

En este sentido, algunas de estas relaciones que deben ser estudiadas con detenimiento son: el incremento de las jefaturas femeninas en Cuba se encuentra relacionado con la adquisición de mayor autonomía y poder de decisión de la mujer cubana; lo cual incide a su vez en el proceso de emigrar, incrementándose el número de las que deciden hacerlo solas y ayudar económicamente a la familia que dejan. Lo anterior guarda estrecha relación con una característica de nuestras migrantes: por lo general deciden tener hijos una vez culminado el proceso migratorio e insertadas en las sociedades de destino. Este último elemento incide de forma negativa en los niveles de fecundidad en Cuba, pues la emigración de mujeres jóvenes implica, como tendencia general, planificar la tenencia de hijos fuera del territorio cubano.

En el gráfico que se expone a continuación puede observarse cómo se proyecta, entre los años 2010-2030, la población de mujeres cubanas en edad fértil.

²⁰ Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) (2010) La situación demográfica actual y perspectiva, con especial referencia al envejecimiento poblacional. Disponible en: www.one.cu

Gráfico 01

**Población proyectada de mujeres
en edad fértil (15-49 años)**

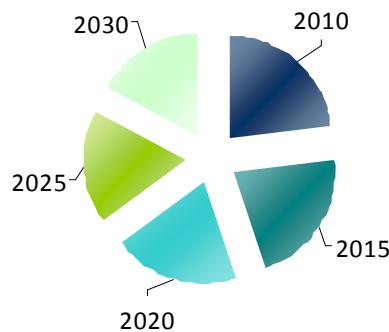


Gráfico elaborado por la autora a partir de los datos publicados por la ONE, 2010.

A simple vista, la diferencia más notable se encuentra en la disminución sustantiva de la población de mujeres en edad fértil proyectada a partir del año 2020 con respecto a los períodos anteriores. Sin embargo, un análisis con mayor nivel de detalle se expone en el siguiente gráfico.

Gráfico 02

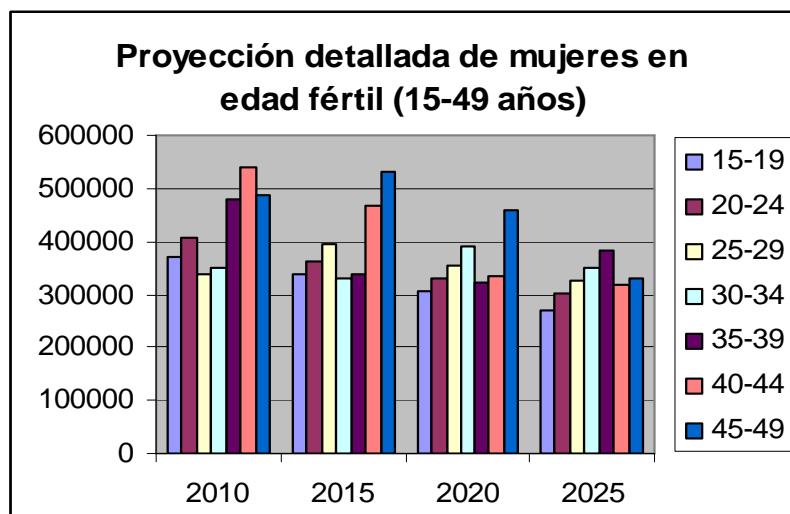


Gráfico confeccionado por la autora a partir de datos publicados por la ONE, 2010.

Como es posible apreciar, nos encontramos ante un hecho preocupante: no solo se observa una disminución del número de mujeres en edad fértil, sino que la mayor cantidad de estas se proyecta en las edades 40-44 (año 2010) y 45-49 (años 2015 y 2020), a excepción del año

2025 donde las edades que ostentan las mayores cifras son de 35-39 años. En todos los casos, nos encontramos con una mayoría de mujeres en edad fértil que supera los 35 años de edad, donde los riesgos de concepción y término del embarazo son mucho mayores que en edades más jóvenes.

Las posibles consecuencias de tal situación se encuentran reflejadas a continuación:

Gráfico 03
Población proyectada de arribantes a 17 y 60 años.

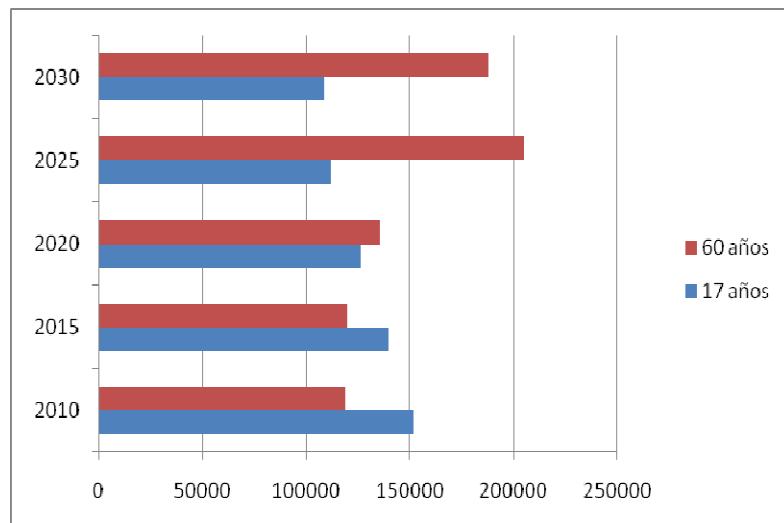


Gráfico confeccionado por la autora a partir de datos publicados por la ONE, 2010.

Acorde a los planteamientos de la ONE, el envejecimiento poblacional que se proyecta para Cuba contribuirá a consolidar los cambios en la estructura y funciones de la familia, en su tamaño y composición. Tal situación adjudica la importancia de profundizar en el estudio de la feminización de las migraciones internacionales en Cuba.

Consideraciones finales:

Aunque en los últimos años no ha variado el grado de participación de las mujeres en la migración internacional, sí lo ha hecho la naturaleza de esa participación. Contrario a la perspectiva que considera a las mujeres migrantes como acompañantes pasivas de los hombres en los procesos de migración, las investigaciones muestran crecientemente que las mujeres son actores claves e independientes en el proceso.

Muchas mujeres están activamente involucradas en la motivación y decisión familiar de partir a otro país, son parte activa de las redes sociales que acogen a nuevos migrantes en los países de destino; contribuyendo con su trabajo remunerado y no-remunerado al desarrollo de sus familias y comunidades en las áreas de origen y de recepción.

En la mayoría de los casos, estas mujeres se enfrentan a diversos obstáculos y riesgos, siendo vulnerables a abusos y discriminaciones no solo por el hecho de ser migrantes sino por su propia condición de género. Ello condiciona que su acceso al mercado laboral es limitado, ocupando sectores no calificados como el servicio doméstico y el cuidado de personas.

En este contexto se inserta la feminización de las migraciones en Cuba, con similitudes y diferencias con respecto al resto del orbe. La principal característica de este proceso en la Isla se encuentra condicionada por el cambio cualitativo en los roles de las emigraciones femeninas: más mujeres deciden, como proyecto de vida, migrar solas y planificar la tenencia de hijos una vez insertadas en las sociedades de destino. Elemento este último que atenta contra las tasas de fecundidad, teniendo en cuenta la migración de mujeres jóvenes -en edad fértil-, y que contribuye a consolidar el envejecimiento poblacional proyectado para Cuba en el futuro cercano como un importante foco de atención.

La investigación demostró que la feminización de las migraciones en Cuba es aun un área fértil y necesaria para el estudio desde las ciencias sociales.

Aunque las respuestas al problema de investigación se proponen como futuras hipótesis de estudio, se constató que la principal diferencia de género en la esfera migratoria cubana se evidencia en las vías que hombres y mujeres seleccionan para migrar. Es importante señalar además que, en el caso de Cuba, la conquista de la mujer del espacio público le ha brindado

mayor autonomía y poder de decisión, lo cual se refleja en el cambio de roles experimentado en su proceso migratorio.

Bibliografía Selectiva.

- Aja Díaz, Antonio. Temas en torno a un debate sobre las migraciones internacionales. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de la Habana, 2004.
- Astelarra, Judith. El sistema de género, nuevos conceptos y metodología. Cubaliteraria, www.cubaliteraria.cu, 2005.
- Dória Bilac, Elisabete. Género, familia y migraciones internacionales. Seminario Internacional “Emigración e Inmigración Internacional en el Brasil contemporáneo”. Núcleo de Estudios de Población de la Universidad de Campinas, Brasil, 25-28 de septiembre de 1994.
- Gregorio, C y Agrela, B. Mujeres de un solo mundo: globalización y multiculturalismo. España: Ed. Universidad de Granada, 2002.
- Jolly, Susie y Hazle Reeves. Género y Migración. Informe General. Reino Unido: Institute of Development Studies, University of Sussex, 2005.
- Massey, Douglas. Immigration Policy after NAFTA. En: The American Prospect, marzo 1, 1998. Disponible en: www.prospect.org
- Marrero Peniche, Gretel. Hipótesis para pensar temas de género y migraciones en Cuba. La Habana: Anuario Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, 2008-2009.
- Marrero Peniche, Gretel. Migraciones internacionales cubanas y su conexión con la migración externa en el mundo. Trabajo de Diploma no publicado, Universidad de la Habana, Facultad de Sociología, Cuba, junio 2008.
- Núñez Sarmiento, Marta. Estrategias cubanas para el empleo femenino en los noventa: un estudio de caso con mujeres profesionales. Revista Caminos, Centro Martín Luther King Jr, No. 17-18, La Habana, 2000.
- Núñez Sarmiento, Marta. Género y migraciones externas en Cuba entre 1985 y 2005: resultados preliminares. Taller Internacional “América Latina y el Caribe. Retos Sociodemográficos en el Tercer Milenio”. La Habana: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales y Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, febrero 2007.
- Núñez Sarmiento, Marta. Las relaciones de género y la emigración cubana (1985-2005). Proyecto de Investigación. La Habana: Centro de Estudios de Migraciones Internacionales, Universidad de la Habana, abril 2006.

- Núñez Sarmiento, Marta. Los estudios de género en Cuba y sus aproximaciones metodológicas, multidisciplinarias y transculturales (1974-2001). IV Conferencia Internacional de la Cátedra de la Mujer de la Universidad de la Habana, 2001.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2010. Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: creación de capacidades para el cambio. Disponible en: www.iom.int
- Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), 2010. La situación demográfica actual y perspectiva, con especial referencia al envejecimiento poblacional. Disponible en: www.one.cu
- ONE, 2010. Proyecciones de la población cubana 2010-2030. Disponible en: www.one.cu
- Sassen, Saskia. Los espectros de la globalización. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A, 2003.
- Staab, Silke. Serie Mujer y Desarrollo. En búsqueda de trabajo. Migración internacional de las mujeres latinoamericanas y caribeñas. Bibliografía seleccionada. Unidad mujer y desarrollo. Proyecto CEPAL-GTZ. “Políticas laborales con enfoque de género”: Santiago de Chile, 2003.
- UNFEM (Fondo De Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer), Latin American Studies Association. Coordinado por Natalie Lebon y Elizabeth Maier. De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana feminista en América Latina. México: Editores Siglo Veintiuno, 2006.
- de Urrutia Barroso, Lourdes. Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano. Manuscrito no publicado, Universidad de la Habana, 1995.
- UNFPA, 2006. Estado de la población mundial 2006. Hacia la esperanza: las mujeres y la migración internacional. Fondo de población de las Naciones Unidas.